

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46**

HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY

DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI

**Patricia Gillezeau (1), Nelson Ávila (2), Jorge Parra (3) y
Carmen Matute (4)**

ABSTRACT

The paper analyzes possible solutions to the development of the nations, focusing in the institutional financial monetary subsystem led the human development. The analysis method will be historical, analytical, critical, integrating and prospective. It will be in broad strokes a descriptive study. The redesign of international monetary and financial order and of international financial cooperation is a vital question. The fundamental thing is to decide: Change or continuity of the model?. The success of the proposed system depends on a consensus or previous world-wide agreement. The present system is characterized for being a system non consensuado, is anarchical, deregulated.

Key word: Human development, Welfare, Emissions Monetary.

RESUMEN

El trabajo analiza posibles soluciones al desarrollo de las naciones, focalizándose en el subsistema monetario financiero institucional abocado al desarrollo humano. El método de análisis será histórico, analítico, crítico, integrador y prospectivo. Será un estudio descriptivo. El rediseño del orden monetario y financiero internacional y de la cooperación financiera internacional es una cuestión vital. Lo fundamental es decidir: ¿Cambio o continuidad del modelo?. El éxito del sistema propuesto depende de un consenso o acuerdo mundial previo. El sistema actual se caracteriza por ser un sistema no consensuado, es anárquico, desregulado.

Palabras Clave: Desarrollo Humano, Bienestar, Emisiones Monetaria.

(1) Economista, Doctora en Ciencias, Profesora Titular FCES-LUZ, Acreditada en el Programa de Promoción al Investigador FONACIT. Patigluz@yahoo.com.

(2) Economista, Doctor en Economía y PostDoctorado en Economía, Profesor Invitado FCES-LUZ, nelsonavila2004@yahoo.com

(3) Economista, MSc. en Gerencia de Empresas, Asistente de investigación FCES-LUZ.

(4) Ingeniero Industrial, MSC en Gerencia de Empresas, Asistente de investigación FCES-LUZ.

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

INTRODUCCIÓN

Actualmente, decir qué países son más ricos o más pobres es un poco más sencillo. Pero los indicadores de la riqueza, que reflejan la cantidad de recursos con que cuenta una sociedad, no proporcionan información sobre la distribución de esos recursos; por ejemplo, no señalan si la distribución del ingreso entre los grupos sociales es más o menos equitativa, ni muestran qué porcentaje de los recursos se utiliza para proveer servicios gratuitos de educación y atención de la salud; nada dicen, tampoco, acerca de los efectos de la producción y el consumo en el medio ambiente. Por ello, no es de sorprender que existan profundas diferencias en la calidad de vida de la gente entre países con ingresos medios similares, según el acceso a la educación y la atención de la salud; las oportunidades de empleo; la posibilidad de respirar aire puro y tener agua potable; la posibilidad de vivir sin la amenaza del delito, entre otros factores.

Es de resaltar, que cada país establece prioridades diferentes en sus políticas de desarrollo. Para comparar los niveles de desarrollo, primero habría que decidir qué significa verdaderamente el desarrollo y qué trata de alcanzar. Los indicadores que miden esos logros se podrían utilizar entonces para evaluar el progreso relativo de los países en materia de desarrollo (Grupo del worldbank, 2002).

En este orden de ideas, según el PNUD El Salvador (2004) "El desarrollo humano es entendido como el proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades". Este concepto implica asumir que "las personas son la verdadera riqueza de una nación".

EL DESARROLLO HUMANO

El desarrollo humano es medido desde 1990 por el PNUD a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH), este mide solamente la ampliación de las opciones que les permiten a las personas alcanzar una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos, aprender destrezas y contar con los recursos necesarios para disfrutar una alta calidad de vida.

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

Uno de las principales dificultades que enfrenta el enfoque de desarrollo humano deriva del éxito mismo alcanzado por su IDH. El IDH ha reforzado la interpretación restringida y demasiado simplificada del concepto de desarrollo humano, como si se tratara únicamente de mejorar la educación, la salud y los niveles aceptables de vida, ignorando que las personas también son sujetos del desarrollo (PNUD, El Salvador 2004).

Se plantea que el enfoque de Bienestar Social, por su parte, considera a los seres humanos más como beneficiarios pasivos del proceso de desarrollo que como seres que participan en él; colocando su mayor énfasis en las políticas de distribución en lugar de las estructuras de producción. Finalmente, el enfoque de las Necesidades Básicas generalmente se concentra en el grueso de bienes y servicios que requieren los grupos desposeídos: alimento, vivienda, ropa, atención médica y agua. Se centra en el suministro, en las carencias, en las ausencias, en lugar de las oportunidades y los logros.

Estas diferencias entre los enfoques de desarrollo no son incompatibles; por el contrario, puede haber coincidencias, en aspectos tales como la clasificación de grupos, identificación de poblaciones con requerimientos. La diferencia fundamental se ubica en la manera como se debe asumir y conquistar el desarrollo. Según Haq (1995 citado por Cardona y otros 2004), "El paradigma de desarrollo humano actualmente es el modelo más holista. Este contiene todos los aspectos del desarrollo, incluyendo el crecimiento económico, inversión social, potenciación de la gente, satisfacción de las necesidades básicas, seguridad social y libertades políticas y culturales entre otros aspectos"

La noción de "Desarrollo humano", el IDH y la clasificación de países a la que el IDH da lugar, pretenden ser una alternativa no economicista a las teorías económicas convencionales, que identifican el crecimiento económico y el desarrollo, y que durante décadas han considerado que el crecimiento de la producción, medido a través del Producto Interno Bruto (PIB), traería aparejado

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

por sí sólo mayor bienestar y crecientes oportunidades para desplegar las potencialidades humanas. En esta lógica, el PIB per cápita se convirtió casi en la única medida del desarrollo. El Informe sobre el Desarrollo Mundial que anualmente publica el Banco Mundial, por ejemplo, clasifica a los países en categorías basadas en el Producto Interno Bruto per cápita.

Esta identificación, en la que el crecimiento del PIB per cápita es el fin último de las políticas económicas y de la organización social, permea todavía hoy el saber común y el discurso político. Sin embargo, más de cuarenta años de políticas de desarrollo de diverso signo han ido mostrando que el crecimiento ha venido frecuentemente acompañado por la agudización de la desigualdad y la pobreza, el deterioro ambiental y el acelerado agotamiento de los recursos. El PIB per cápita, que es sólo un promedio nacional y no incluye los "costes ambientales" del crecimiento ha sido finalmente incapaz de reflejar cuantitativamente estos procesos.

El concepto de desarrollo humano no hubiera podido desafiar a las nociones economicistas ni al PIB sin ofrecer un indicador alternativo que permitiera medir, evaluar y comparar grupos y países. El Índice de desarrollo humano (IDH) ha pretendido cubrir esta necesidad. El IDH es un índice global entre un valor mínimo de cero y un máximo de uno, que se calcula a partir de indicadores parciales que reflejan la longevidad, la educación, el ingreso real per cápita, entre otras variables. La longevidad se considera resultado de las condiciones de salud y nutrición y se expresa como esperanza de vida al nacer. El acceso a la educación se calcula a partir de la proporción de población alfabetizada y de los años de escolaridad promedio. Por su parte, el ingreso real, por último, se obtiene a partir del PIB per cápita ajustado según el coste de la vida local, calculado a partir de paridades del poder adquisitivo (PPA) y de acuerdo a la utilidad marginal del ingreso.

La clasificación del PNUD, comparada con la que elabora anualmente el Banco Mundial a partir del ingreso per cápita, expresa que el bienestar o la privación humana son variables relativamente independientes al PIB. La mayoría de los países, en efecto,

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46**

muestran niveles relativos de desarrollo humano sensiblemente mejores o peores al que tendrían según su ingreso por habitante. Desde la perspectiva del desarrollo humano no existe un vínculo automático entre el crecimiento económico y el desarrollo humano, y que es posible alcanzar niveles respetables de desarrollo humano incluso con modestos niveles de ingreso per cápita, si se cuenta con la voluntad política para ello y se aplican las políticas adecuadas.

Para Holder (2003) el Índice de Desarrollo Humano (Idh) es un indicador que trata de medir el progreso de un país, más allá de las tradicionales consideraciones económicas, que sólo toman en cuenta el ingreso. El IDH es un índice constituido mediante la combinación de tres dimensiones: Longevidad (salud, saneamiento); Logro educativo o conocimiento; Ingreso.

El componente de longevidad se mide a través de la Esperanza de Vida al nacer; el componente de logro educativo se construye mediante la combinación de dos indicadores como son la Tasa de Alfabetismo y la Matrícula Combinada de Educación Básica, Media, Diversificada y Superior, esta última es un indicador que mide la incorporación de la población joven entre los 6 y los 24 años al sistema educativo formal.

Poder adquisitivo: el poder adquisitivo nos proporciona aproximaciones al poder relativo de comprar artículos y de lograr control sobre los recursos para alcanzar un nivel de vida decente. Para representar la disponibilidad o medir el acceso a este nivel de vida, se utilizó el Ingreso per cápita. Este es un indicador sensible que refleja el manejo de los recursos económicos a fin de lograr un nivel de vida decoroso, así como la capacidad de gasto e inversión de las personas, los cuales inciden en el desarrollo del país.

La medición del desarrollo humano a través del IDH trata de identificar cuánto se ha recorrido, cuánto se ha logrado y cuánto falta para alcanzar el desarrollo, "no es una medida de bienestar, ni tampoco de felicidad". Es en cambio una medida de potenciación. Cuando se miden los progresos se avanza en el logro de los

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46**

objetivos: Lo que en realidad importa son los progresos que se logren y no los niveles que se alcance, así como velar porque los desamparados progresen con mayor rapidez. La experiencia adquirida es "mire el IDH para ver que lugar ocupa su país y luego mírelo una y otra vez".

Por su parte, según Cardona y otros (2004), el IDH permite una medición mucho más ajustada de los logros reales del crecimiento en función del ser humano, proporcionando una panorámica más realista de la situación mundial, pero también tiene límites. Hay que recordar que el concepto de desarrollo humano es mucho más rico que lo que pueda reflejar el IDH o cualquier otro indicador más complejo. De igual forma, es el instrumento principal que mide el adelanto medio de un país en lo que respecta a la capacidad humana básica representada por las tres oportunidades humanas más importantes y permanentes: esperanza de vida, que refleja una existencia larga y saludable; nivel educacional, que resume los conocimientos adquiridos y, el ingreso per cápita, que indica la capacidad de acceso a los recursos para vivir dignamente. (Informe Venezuela PNUD 2000).

En el IDH, se reducen a estos tres indicadores básicos a un patrón común, mediante la medición del adelanto correspondiente a cada indicador en función de la distancia relativa que lo separa de una meta deseable. Los valores del IDH están comprendidos en una escala entre 0 y 1, y se obtienen como promedio simple de los tres indicadores.

En la evaluación de estos tres indicadores, se adoptaron los valores máximos y mínimos, propuestos por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Los valores máximos se toman como logros a alcanzar, y los mínimos, como etapas ya superadas a las que no se deben regresar. Cabe mencionar que se deben considerar otras variables exógenas a la metodología como los son el Nivel de Participación Política y Nivel de Bienestar.

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46**

LA POLÍTICA MONETARIA Y LA EMISIÓN MONETARIA

La política monetaria según Mora (2005), es el conjunto de acciones llevadas por el Banco Central, cuyo fin es influir en el crecimiento económico mediante manejo de variables monetarias de la economía. Por medio de la aplicación de esta, se prevé el manejo de variables como la inflación, emisión monetaria, funcionamiento del banco Central, regulación de bancos comerciales, tipo de interés, protección a reservas de oro y dólares.

Asimismo, según el Banco Central de Venezuela (BCV 2006), se define como las decisiones del Banco Central que influyen sobre la oferta monetaria, las tasas de interés y las condiciones financieras de la economía. Su objetivo final es preservar el poder adquisitivo de la moneda mediante la creación de condiciones monetarias y financieras que favorezcan la estabilidad de precios. Los principales instrumentos de la política monetaria son las operaciones de mercado abierto, los requisitos de encajes bancarios y los créditos a los bancos.

Para determinar cuál es el papel que debe asumir la política monetaria, es necesario conocer lo que ésta puede y no puede hacer, a efecto de no conferirle un papel mayor y no esperar de ella más de lo que puede cumplir. Para Friedman (1968 citado por Madrigal y otros 2004) la política monetaria tiene un papel bastante definido que se relaciona fundamentalmente con tres aspectos. Primero, se vincula la capacidad que tiene para evitar que el dinero sea una de las principales fuentes de perturbación económica. Segundo, proporciona un marco estable para la economía, y por último, contribuye a compensar los ciclos económicos originados en otras fuentes.

Cabe mencionar con respecto a este último punto, Rosende (1991 citado por Madrigal y otros 2004) menciona que la función que se le asigne está estrechamente relacionada con la parte del ciclo

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

económico en que se encuentre. Así, mientras en períodos de alta inflación las políticas pueden obedecer más a un enfoque clásico monetarista de contracción monetaria, en períodos de recesión se puede seguir un enfoque Keynesiano, de expansión fiscal con participación coyuntural del estado en la regulación y financiación de la economía.

Por lo general, a la política monetaria se le asigna una diversidad de objetivos, entre ellos: metas de inflación, producto, empleo y estabilidad en las condiciones de los mercados financieros y en la balanza de pagos. Pero no hay que perder de vista la limitada capacidad que tiene el instrumental monetario para poder alcanzarlos y la problemática en torno a la correspondencia entre el número de objetivos y el de instrumentos (Madrigal y otros, 1997)

Todavía se sigue debatiendo acerca de influencia que pueda ejercer la política monetaria en la inflación, el empleo y el producto, en tanto algunos se aferran a la idea de que la política monetaria es relevante para lograr objetivos macroeconómicos de largo plazo, otros argumentan la imposibilidad de la misma para afectar las variables reales, incluso en el corto plazo. No obstante, tanto los monetaristas como los neokeynesianos aceptan el principio de una neutralidad en el largo plazo, lo cual significa que la trayectoria de tendencia del producto real no se ve afectada por la política monetaria.

Pues la no neutralidad en el corto plazo implica que las oscilaciones del dinero provocan fluctuaciones en el gasto, lo cual en un contexto de rigidez nominal de precios inducen a variaciones en el producto real⁸. Incluso, bajo el enfoque de expectativas racionales se concluye que dependiendo del tipo de expansiones o contracciones monetarias, así será el efecto sobre las variables reales. Cuando las fluctuaciones monetarias son anticipadas por los agentes económicos, el efecto será neutral; en caso contrario, estas tendrán efecto sobre las variables reales (Lucas, 1996).

Al partir del debate generado entre los que están más o menos de acuerdo en utilizar políticas monetarias activas, se

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

desprende que las dos principales funciones, asociadas con los objetivos asignados, son: (1) estabilidad de precios y (2) estabilidad de la economía real (Madrigal y otros, 1997)

Cabe señalar que para keynesianos y monetaristas el concepto “largo plazo” es diferente, es decir, mientras que para los primeros el largo plazo “nunca llega”, para los segundos es un período más corto para realizar el ajuste. Claro está que no todas las fluctuaciones son causadas por el dinero. Además en el caso clásico se supone que la rigidez tiene un carácter transitorio. La principal función que se le asigna a la política monetaria está relacionada con el control de la inflación. Este es uno de los objetivos claves que persiguen los bancos centrales y recobró importancia a partir de que los modelos keynesianos (en la década de los 70's) los cuales mostraron cierta incapacidad para explicar la coexistencia entre altas tasas de inflación y desempleo, especialmente en las economías industriales (Madrigal y otros, 1997)

En diferentes estudios realizados, se concluye que casi todas las grandes inflaciones han sido producidas por alguna expansión monetaria. Actualmente, hay coincidencia en que expansiones monetarias significativas del dinero nominal (cualquiera que sea la definición que se utilice) probablemente se traducirán en el largo plazo en aumentos en el ritmo de variación del ingreso nominal y, muy especialmente, en la tasa de inflación. Según Ávila (2005), es particularmente la expansión monetaria favorece el crédito bancario personal o nominal. Si la expansión monetaria va orientada hacia el sector real de la economía, el impacto sería reductor de la inflación.

Así, la política monetaria puede mantener bajo control el riesgo de inflación, recurriendo a una tasa más lenta de expansión monetaria. No hay que perder de vista, sin embargo, que la acción monetaria requiere de un período más largo para influir sobre la inflación. Por esa razón, en muchos casos no es posible determinar con exactitud cual será el efecto final de una determinada política, ni identificar en forma precisa cuando se dará ese efecto. (Madrigal y otros, 1997).

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

El objetivo de proveer un marco estable para la economía real puede lograrse mediante la compensación de las perturbaciones o “choques” que se generan en la economía. Estas perturbaciones, que producen por lo general fluctuaciones recurrentes en la economía, y que se denominan “ciclos económicos”, dificultan el buen desempeño de la misma.

Para obtener resultados satisfactorios en la estabilidad económica, es importante identificar el tipo de “choques” que lo genera. Por ejemplo, si el ciclo es producido por “choques” que afectan el lado de la demanda, ya sea como consecuencia de políticas adoptadas por las autoridades, o por el resultado de desplazamiento en la inversión o en el consumo privado (o expectativas sobre el desempeño futuro de la economía), la política monetaria puede ser utilizada como un instrumento para contrarrestar los efectos no deseados en el producto real.

Ahora bien, si el ciclo es originado por “perturbaciones” de oferta, es decir, por avances tecnológicos, cambios climáticos, desastres naturales, descubrimientos de recursos naturales o variaciones en el precio de materia prima, es muy probable que la política monetaria no sea eficaz para suavizar el ciclo, porque requiere de ajustes tanto por el lado de los precios como de las cantidades, lo cual escapa del marco de acción de la política monetaria (véase Sachs y Larraín, 1994 citado por Madrigal y otros 2004).

Finalmente, debido a que los “choques” pueden ocurrir tanto por el lado de la oferta como de la demanda, a veces no es posible contar con una adecuada información acerca del tipo de perturbación que lo genera. Por ello se puede caer en el problema de utilizar inapropiadamente la política monetaria y lejos de lograr el objetivo deseado de contrarrestar los ciclos económicos, se pueda generar mayor inestabilidad y producir fluctuaciones cíclicas no deseadas. Seguramente por ello Friedman ha llegado a la conclusión de que casi todas las grandes depresiones han sido producidas por trastornos monetarios y los partidarios del enfoque del “ciclo real” se oponen a políticas monetarias intervencionistas.

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

La inestabilidad de la demanda de dinero constituye un problema empírico que reduce la efectividad de la política monetaria mediante el manejo de algún agregado monetario (Zahler 1988, p.165 citado por Madrigal y otros 2004). Si la demanda de dinero es inestable en sus principales argumentos (ingreso y costo de mantener dinero), tratar de controlar la cantidad de dinero introducirá perturbaciones al sistema económico y generará un desequilibrio en cualquiera de los otros sectores: real, financiero o externo. Por el contrario, al contar con una demanda de dinero estable, las autoridades serán capaces de predecir con bastante certeza el efecto que tendrá un cambio en la cantidad de dinero sobre el equilibrio del mercado monetario.

En los últimos años se han observado desplazamientos inesperados de las demandas de dinero estimadas, las cuales provocaron claras desviaciones entre el valor efectivo de las principales variables macroeconómicas y las metas propuestas por las autoridades, lo cual dio al traste con muchas de las políticas monetarias implementadas que se basaron en el control de agregados monetarios. Estos movimientos imprevistos se atribuyen en parte a los procesos inflacionarios que vivieron algunos países, al desarrollo de un mercado financiero de muy corto plazo, y a los cambios institucionales tales como la desregulación y profundización financiera, la sustitución de monedas y la introducción de nuevos regímenes cambiarios o monetarios (Madrigal y otros, 1997).

Un segundo elemento que condiciona la demanda de dinero y al equilibrio en el mercado monetario es la incorporación de las expectativas al análisis macroeconómico. En términos teóricos, se habla de dos formas para explicar la generación de las expectativas por parte de los agentes económicos, las cuales se conocen bajo el nombre de expectativas adaptativas y expectativas racionales.

Las expectativas adaptativas parten del supuesto que los agentes económicos realizan los pronósticos de las variables claves como un factor del error de predicción de uno o varios períodos pasados. Bajo este enfoque se considera que las autoridades

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

pueden sorprender a los agentes económicos y afectar sistemáticamente los resultados de una economía. Así, mediante una política de aceleración continua de la tasa de crecimiento del dinero y por consiguiente de la tasa de inflación, se podría incrementar persistentemente al producto por encima de su nivel de equilibrio (Flood y Mussa 1995 citado por Madrigal y otros, 2004).

La principal conclusión de los modelos de expectativas racionales es que las políticas económicas son anticipadas por el sector privado de modo que los efectos de dicha política no son tan poderosos como los obtenidos bajo el supuesto de expectativas adaptativas. En este caso, una política monetaria solamente será efectiva para lograr las metas macroeconómicas si se crea una variación no esperada (o sorpresa) en las variables relevantes, de tal forma que el agente económico no disponga de esa información en el momento de tomar sus decisiones.

Los nuevos instrumentos financieros, que por lo general cumplen con la propiedad de ser medio de cambio y a la vez reserva temporal de valor, dificultan la distinción funcional entre los agregados monetarios convencionales (M1 y M2). Por otra parte, las innovaciones financieras, por su gran liquidez y rendimiento, se convierten en sustitutos muy cercanos del dinero, lo que tiende a incrementar la elasticidad de sustitución entre los activos financieros y M1, así como a provocar una caída en la demanda de éste último. Lo anterior debilita la efectividad de la política monetaria (vía establecimiento de metas de crecimiento del dinero) porque torna más inestable la demanda de dinero y desvirtúa a los agregados monetarios tradicionales, M1 y M2, como buenos indicadores de la liquidez de la economía. La potencialidad de la política monetaria se reduce aún más cuando la autoridad no cuenta con un medio de regulación efectivo sobre las innovaciones financieras, o bien, cuando la proporción de la liquidez total canalizada mediante instrumentos tradicionales de captación es cada vez menor.

La implementación de una política monetaria no debe obviar dos aspectos fundamentales del entorno económico en el cual se va a aplicar: el sistema cambiario y el grado de apertura de la cuenta de

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

capitales. Estos elementos determinan en buena medida la capacidad de las autoridades para manejar su política, independientemente de si ésta se realiza vía agregados monetarios o tasa de interés.

Cabe destacar que en una economía en la que hay libre movilidad de bienes y servicios financieros, con información perfecta y con agentes económicos completamente racionales, la elección del régimen cambiario será irrelevante en el largo plazo. Sin embargo, debido a que en la realidad estos supuestos de comportamiento no se cumplen plenamente, las variaciones del tipo de cambio nominal se trasladan en algún grado al tipo de cambio real y afectan en forma no deseada a los sectores productivos y a otras variables reales.

En el contexto de una economía pequeña y abierta al comercio internacional, la adopción del régimen cambiario tendrá diferentes resultados sobre la efectividad de la política. Como en un esquema muy simplificado la oferta monetaria (M) es la suma del crédito interno (CI) y las reservas monetarias internacionales (RIN), el efecto del régimen cambiario se reflejará específicamente en el término RIN.

Cuando la economía tiene tipo de cambio fijo y existen controles a la entrada o salida de capitales, el banco central puede, por lo menos en el corto plazo, controlar algún agregado monetario. La tasa de interés local podrá diferir de la mundial y si hubiera un aumento en la cantidad de dinero, los agentes económicos residentes no pueden convertir ese exceso en activos externos, pues el banco central no les proporcionará las divisas necesarias. Este sólo estará dispuesto a comprarlas y venderlas para las transacciones de la cuenta corriente (importaciones y exportaciones).

No obstante, en el largo plazo y bajo estas circunstancias el banco central debe comprar y vender las divisas producto del comercio internacional. Si se da un superávit (déficit) en la cuenta corriente de la balanza de pagos, el banco central acumula reservas (pierde) y habrá un aumento neto (disminución) de la oferta

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

monetaria. Por consiguiente, el banco central no tiene dominio sobre las expansiones o contracciones monetarias que resultan del movimiento de reservas internacionales, aunque sí puede afectar la composición de la cantidad de dinero entre RIN y CI.

En el caso extremo de una cuenta de capitales cerrada y régimen de flotación cambiaria, el tipo de cambio nominal (variable de ajuste) responde únicamente a movimientos de la cuenta corriente. En estas circunstancias, el segundo término de la ecuación anterior pierde relevancia y la cuenta corriente tiende a estar en equilibrio, debido a que no hay manera de financiar un déficit o un superávit. Los flujos de capitales no tienen lugar y el banco central no compra ni vende reservas y la política monetaria será exógena.

Cuando se da lugar al libre movimiento de recursos financieros, el ajuste al que se verá expuesta la economía será más rápido. En general, la adopción de un régimen de tipo de cambio fijo lleva consigo que los saldos de dinero sean endógenos y el tipo de cambio sea exógeno, mientras que bajo tipo de cambio flexible, la situación se invierte, esto es, el tipo de cambio es la variable endógena, en tanto que la cantidad de dinero es exógeno.

Para Madrigal y otros (2004), el sistema de pagos incide en la eficacia de la política monetaria mediante su efecto sobre el comportamiento y eficiencia de los mercados financieros, en especial, cuando el banco central decide emplear instrumentos de control indirectos, tales como las operaciones de mercado abierto. Tal y como menciona Monge (1996), el desarrollo del sistema de pagos repercute principalmente sobre la velocidad de los pagos, el costo de las transferencias, los riesgos y confiabilidad del sistema financiero, el grado de liquidez de los activos transados y la integración de los mercados locales con los internacionales.

Una vez determinado si el banco central puede tener control efectivo sobre la cantidad de dinero que existe en la economía (emisión monetaria), es necesario reflexionar sobre un punto que en

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46**

los últimos años ha cobrado importancia y es la necesidad de dotar, al menos formalmente, de independencia al banco central.

Aún así, la existencia de un banco central independiente fomenta la credibilidad de los agentes económicos en sus acciones de política y fortalece la posibilidad de alcanzar los objetivos propuestos. La credibilidad induce a que los agentes incorporen en sus expectativas, los objetivos asumidos por la autoridad monetaria. De hecho, muchos estudios teóricos han utilizado argumentos tales como la reputación y los costos relativos del abandono de un compromiso, para tratar de explicar la efectividad de la política monetaria.

Dada la variedad de factores que intervienen en el diseño de la política monetaria, su implementación práctica generalmente resulta ser sumamente compleja. La mayoría de los países, más que sujetarse estrictamente a reglas teóricas, utilizan enfoques pragmáticos que se obtienen de la experiencia, en muchos casos, mediante un proceso de prueba y error. Por ello no es improbable que su ejecución experimente modificaciones en el tiempo y en un mismo lugar (Madrigal y otros, 1997).

No hay duda de que la variable de política intermedia para efectos de la conducción de la política monetaria, deben ser los agregados monetarios. Como es sabido, la recomendación de utilizar un agregado monetario como variable intermedia generalmente se asocia a la escuela monetarista, y en particular a Friedman (1968 citado por (Madrigal y otros, 1997)).

Aunque los principales argumentos que se esgrimen para esta sugerencia son los mismos que se enumeran arriba, también los monetaristas mencionan las dificultades que tienen las autoridades para poder controlar la tasa de interés con la política monetaria. En primer lugar, de acuerdo con ellos, la presencia de la inflación haría necesario distinguir entre la tasa de interés nominal y la real. En segundo lugar, para controlar la tasa nominal en el mediano plazo, es probable que se requiera de un acelerado crecimiento de la masa monetaria; y en tercero, pretender controlar la tasa real mediante de

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

variables nominales, como las que maneja la autoridad monetaria, es prácticamente imposible ya que sus determinantes pertenecen a la esfera real de la economía.

Además según Madrigal y otros, (2004).de los aspectos anteriores, la utilización de la tasa de interés real como variable intermedia presenta algunos inconvenientes: (1) no es directamente observable, de modo que para estimarla se necesita hacer supuestos sobre el comportamiento de las expectativas de inflación; (2) existen dificultades para decidir el plazo de la tasa de interés relevante para efectos de seguimiento; (3) resulta difícil determinar el nivel de las tasas apropiado para lograr determinado comportamiento de la demanda interna; (4) aún con una meta de tasas de interés, debe dársele seguimiento a los agregados monetarios, y por tanto, se requeriría de estimaciones de los montos de absorción monetaria; (5) con apertura de la cuenta de capitales, el nivel apropiado de la tasa real de interés para lograr ciertas metas inflacionarias, puede presentar problemas de consistencia.

Cabe mencionar que en este último caso, es decir en presencia de una cuenta de capitales abierta, y asumiendo un régimen cambiario administrado, el control de las tasas de interés por parte de la autoridad monetaria se reduce y, por tanto, su capacidad para frenar los excesos de gasto. En efecto, si la tasa de interés interna que permite un gasto interno compatible con la meta inflacionaria es superior a la externa, se producirá un influjo de capitales que introducirá mayor liquidez a la economía. Como resultado de ello, la tasa de interés disminuirá y se incrementará el gasto, lo cual dificultaría la posibilidad de cumplir con la meta inflacionaria. Con el fin de mantener el control sobre la inflación, la autoridad puede evitar que la tasa de interés baje, esterilizando el efecto monetario de la entrada de divisas. En este caso, sin embargo, debe estar dispuesta a adquirir masivamente divisas, con lo cual se agravaría aún más el problema.

Históricamente la recomendación de emplear la tasa de interés como variable intermedia de política monetaria se vincula con la escuela keynesiana. Aunque los principios keynesianos para

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

utilizarla se mantienen vigentes, el objetivo era diferente. En efecto, mientras los keynesianos empleaban la tasa de interés para incentivar la inversión privada y, consecuentemente, el empleo y el crecimiento económico, en la actualidad los bancos centrales la utilizan para coadyuvar a la estabilidad macroeconómica. Además de los elementos anteriores, los keynesianos sugieren el uso de la tasa de interés al cuestionar la efectividad de la oferta de dinero para afectar el ingreso nominal, así como las dificultades del Banco Central para controlar y definir el agregado monetario pertinente.

En cuanto al grado de control de los agregados monetarios es importante mencionar que ello tiende a complicarse en la medida en que exista un apreciable grado de integración entre las economías de los diferentes países, especialmente de los flujos financieros. Además, la capacidad de control está asociada con el régimen cambiario adoptado. No hay duda que entre más cerrada sea la economía, o abierta pero con tipo de cambio flexible, mayor es el grado de control sobre la cantidad de dinero que tienen las autoridades.

Por su parte, en economías abiertas con regímenes cambiarios fijos, o alguna variante de estos, el sector externo se constituye en un factor adicional de expansión o contracción monetaria. En efecto, las variaciones en la posición externa del Banco Central implican monetizar o desmonetizar, con el propósito de mantener la paridad externa de la moneda dentro de los niveles deseados. En estas circunstancias, el papel de la Autoridad Monetaria por lo general es de carácter pasivo en el control de la expansión monetaria, ya que sólo le corresponde determinar la composición del dinero nominal de la economía entre pasivos domésticos y externos (Madrigal y otros, 1997).

Por otro lado, en la búsqueda de un concepto apropiado de dinero es necesario considerar la organización económica de los países. Como se sabe, en las economías modernas no sólo los bancos, sino también otros intermediarios destinan parte de los recursos que captan del público al otorgamiento de créditos, o emiten deudas sustitutivas del dinero tradicional.

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

De esta manera, ambos agentes coparticipan en el proceso de creación de dinero y por tanto puede ser necesario incorporarlos dentro del análisis de la política monetaria. Para incluirlos, sin embargo, se requeriría que dichos entes sean capaces de generar la confianza del público en el sentido de que sus deudas serán honradas en el futuro, independientemente de las condiciones imperantes. En muchos casos esto sólo se puede garantizar mediante la existencia de algún arreglo institucional.

Estas características del proceso de intermediación financiera, que se presenta actualmente en la mayoría de las economías, tienden a generar un vínculo entre el mercado de dinero y el de crédito, lo que dificulta la correcta definición de un concepto de dinero sobre el cual focalizar la atención de la política monetaria (Madrigal y otros, 1997).

De lo antes expuesto se concluye que la controversia entre utilizar un agregado monetario o la tasa de interés como variable intermedia gira alrededor de tres aspectos fundamentales: las posibilidades reales de control por parte de las autoridades, el grado de estabilidad de la demanda de dinero y la causalidad dinero-tasa de interés y producción. Dada la dificultad teórica de llegar a una conclusión definitiva, su solución debe buscarse en el análisis empírico.

Los instrumentos se refieren a los precios o las cantidades que controla el banco central de manera directa e inmediata con el propósito de alcanzar los objetivos últimos de política. Dentro de los instrumentos se pueden mencionar aquellos que permiten modificar los componentes del balance del banco central (como por ejemplo, operaciones de mercado abierto o cambios en los requerimientos de encajes), o las tasas de interés a las cuales se conducen sus operaciones (como las de redescuento).

Tradicionalmente el diseño de la política monetaria se ha realizado por medio del empleo de metas intermedias, tales como agregados monetarios y crediticios. Dado que generalmente los

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

bancos centrales no tienen control directo sobre estas variables, sus acciones de política monetaria las ejecutan por medio de metas operativas. De esta manera, mediante modificaciones en estas metas influyen en los objetivos finales por medio de cambios en las variables intermedias (Madrigal y otros, 1997)

Este último enfoque tampoco está exento de problemas y retos, ya que siempre persistirían las dificultades de encontrar una relación estable y consistente entre las variables informativas y los objetivos finales de política y entre aquellas y las variables operativas. Ante esta situación, varias han sido las opciones que se han planteado. Una de ellas ha sugerido la conveniencia de concentrar la atención en la consecución de los objetivos finales de política (Gutián, 1994 citado por (Madrigal y otros, 1997)

En ese sentido, la principal guía para la implementación de la política monetaria consistiría en establecer una meta de inflación como regla de política. El supuesto detrás de este enfoque es que dado que las variables intermedias o las indicativas pueden no ser guías adecuadas para el logro de los objetivos finales, una opción disponible para las autoridades monetarias es centrar la atención prioritariamente en el objetivo final: la estabilidad de precios.

En realidad, desde el punto de vista operativo del banco central las dificultades antes señaladas continuarían vigentes; la única ventaja es que le permitiría mayor flexibilidad para diseñar la política monetaria sobre la base de una variable controlable en el mediano plazo. Finalmente, independientemente del enfoque que se adopte, lo cierto es que con las transformaciones producidas, la mayoría de los bancos centrales han venido ejecutando una política monetaria basada en el uso de variables informativas y recurriendo a instrumentos monetarios indirectos, dentro de los que destacan el manejo de las tasas de interés. Sin embargo, para aumentar la efectividad de estas políticas se requiere de mercados financieros más flexibles, integrados y desarrollados, que contemplen como mínimo la existencia de profundos mercados secundarios, interbancarios, modernos sistemas de pagos, materialización y

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

estandarización de los instrumentos financieros, adecuada supervisión financiera, entre otros.

En una economía cerrada el mecanismo de transmisión se presenta por medio de la relación entre la tasa de interés y los componentes de gastos en consumo e inversión. Por su parte, según Mora (2005), es el porcentaje que se aplica a una cantidad monetaria /capital/ y que equivale al monto que debe pagar o cobra por prestar o pedir dinero. Banco central vigila los niveles de ti.

La oferta monetaria de herencia monetarista, establece que los cambios en la cantidad de dinero tienen efectos directos sobre los niveles de gasto (o precios) de las economías. Se parte del hecho de que la riqueza de los agentes económicos está formada por una gama de activos que incluye desde el dinero hasta los bienes de consumo duradero y el capital humano, los cuales poseen algún grado de rentabilidad, ya sea explícita o implícita. Además, se supone que todos esos activos son buenos sustitutos del dinero, de tal forma que no existe ninguna tasa de interés (o rentabilidad) que sea particularmente relevante.

De esta forma, la transmisión de los cambios en la cantidad de dinero no se centra en los activos financieros sino que se extiende a todos los activos que conforman la riqueza. Un aumento en la cantidad de dinero, por ejemplo, produce un desequilibrio en la cartera de los agentes que los lleva a deshacerse del exceso de liquidez ajustando sus patrones de gasto hasta igualar la rentabilidad relativa de todos los bienes.

Según este autor existen diversos Agregados de la Oferta Monetaria y los cuales se señalan a continuación: M1. Medio circulante u oferta monetaria en sentido estricto, Lo componen los billetes y monedas en poder publico. Depósitos de cuenta de cheques en moneda nacional y extranjera y depósitos en cuenta corriente en moneda nacional; M2. M1 mas tenencias de activos financieros internos por parte del sector privado residentes en el país. M3. M1 mas M2 mas tenencias de activos financieros internos en poder de no residentes, M4. M1 más M2 más M3 y más

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

captaciones que realiza la banca a través de sus agencias en el extranjero.

Según Mora (2005), crédito es la transferencia de dinero a cambio de una promesa de pago en el futuro. En la industria y comercio se utiliza intensivamente. Cabe mencionar que entro de las principales funciones del crédito se encuentran las siguientes: (I) Financiamiento de la producción con anticipación a la demanda; (II) Su uso economiza el uso del dinero, permite planeación más flexible de gastos a lp y actúa como recolector de ahorro de la sociedad; (III) Genera un poder de gasto corriente en la economía, una sobre expansión conduce a la inflación que su asignación disminuya la velocidad de transacciones.

Por su parte según Madrigal y otros (2004) plantean que el nuevo enfoque del crédito explora los problemas relacionados con la información imperfecta y otras fricciones en el mercado de crédito para ayudar a explicar la potencia de la política monetaria. Entre otros autores, Bernanke y Gertler (1995 citado por Madrigal y otros 2004) consideran que “el canal del crédito no debe considerarse un mecanismo de transmisión diferente al tradicional de la política monetaria, sino como un conjunto de factores que amplifican y propagan los efectos convencionales de la tasa de interés”.

Por su parte el tipo de cambio según Mora (2005), es la cantidad de moneda extranjera que se puede obtener por unidad de moneda local. Es de resaltar que el tipo de cambio se fija en base al poder adquisitivo que tiene una moneda en su país, variando de acuerdo a su nivel de inflación. Para Madrigal y otros (1997), es el papel del tipo de cambio como mecanismo de transmisión de la política monetaria ha cobrado vigencia a partir del momento en que los países asumieron un esquema cambiario más flexible.

La importancia de este mecanismo de transmisión radica en su influencia sobre las exportaciones netas y los movimientos de capital de corto plazo, que posteriormente, afectarán el producto. Si se ejecuta una política monetaria contractiva, la tasa de interés en términos reales se incrementa y con ello los depósitos en moneda

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

doméstica se vuelven más atractivos que los denominados en moneda extranjera. Esto provocará una apreciación del tipo de cambio nominal (denotado por E^-) y por consiguiente del tipo de cambio real, que hará que los bienes domésticos sean relativamente más caros que los externos. La reducción inducida en el ingreso a causa del cambio en los precios relativos implicará una caída en las exportaciones netas (NX^-) y por tanto, en el producto agregado.

Sachs y Larraín ((1994) citado por Madrigal y otros (1997)) explican este mecanismo de transmisión, partiendo de la premisa de que la política monetaria no puede afectar las variables reales en el largo plazo. Según los autores, en un esquema de flotación cambiaria la cantidad de dinero es exógena, mientras que el tipo de cambio y los precios de los bienes son las variables de ajuste, de tal forma que el equilibrio en el mercado de bienes no se afecta. En este caso, una política monetaria contractiva reduce la demanda por moneda extranjera, ya que los agentes disminuirán sus tenencias de bonos externos para alcanzar los saldos monetarios deseados.

Según Mora (2005), los precios de otros activos u operaciones de mercado abierto es la venta y compra de valores gubernamentales en el mercado financiero por parte del Banco Central. Su acción se orienta a la expansión y contracción de reservas bancarias y a la fijación de niveles de ti y oferta monetaria. Su acción afecta a reservas libres del Sistema bancario, depósitos bancarios y saldos especulativos de empresas y personas.

Asimismo, después de analizar los mecanismos de transmisión más conocidos, vale la pena comentar algunos canales alternativos que tienden a presentarse en países con mercados de capitales desarrollados. Estos mecanismos están asociados a la teoría de la "q" de Tobin de inversión y al efecto de la riqueza sobre el consumo de Modigliani. La teoría de la "q" de Tobin provee un mecanismo por medio del cual la política monetaria afecta la economía, al influir sobre el valor de las acciones (Madrigal y otros, 1997)

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46**

Tobin (1969 citado por Madrigal y otros 2004) define “q” como el valor de la empresa en el mercado bursátil dividido por el costo de reposición del capital de la empresa. El “costo de reposición del capital” se refiere al costo que habría que pagar para adquirir la planta y el equipo de la empresa en el mercado de bienes. La “q” es un indicador que refleja la rentabilidad de un nuevo gasto de inversión. Así, cuando la “q” es mayor que 1, significa que la rentabilidad de la inversión será alta, y viceversa. A partir de ese indicador se puede establecer una relación entre los gastos de inversión y la “q” de Tobin.

Cabe mencionar que en un enfoque monetarista, una disminución de la oferta monetaria, reduce las tenencias deseadas de dinero del público, lo cual los induce a contraer sus gastos, incluyendo los valores de mercado. Ya que, la disminución en la demanda por acciones, reduce su precio.

El segundo mecanismo de transmisión monetaria, por medio del precio de las acciones, ocurre por medio del efecto riqueza sobre el consumo, estudiado por Modigliani. El modelo del ciclo de vida se construye sobre la teoría de que el consumo en un período particular depende de las expectativas sobre el ingreso de toda la vida y no del ingreso actual (Madrigal y otros, 1997)

La contribución de esta hipótesis está en reconocer que el ingreso tiende a variar de un modo sistemático a lo largo de la vida y que, por tanto, el comportamiento personal respecto al ahorro se determina en forma crucial por la etapa que está atravesando en su ciclo de vida.

REFLEXIÓN FINAL

De manera general, la calidad de vida del ser humano no depende exclusivamente de su bienestar material o de la satisfacción de sus necesidades básicas, sino también de crecientes e inagotables reivindicaciones, como la justicia, la libertad, el ejercicio real de un pluralismo político y social, la participación activa en la toma de decisiones, lo que implica un



Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Science

/PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela

/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET,

DOAJ, www.iinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au /

www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]

Cita / Citation:

Patricia Gillezeau, Nelson Ávila Gutiérrez, Jorge Parra, Carmen Matute, (2009) **HUMAN DEVELOPMENT, WELFARE AND MONETARY ORDER TO COUNTRIES IN XXI CENTURY / DESARROLLO HUMANO, BIENESTAR Y EMISIONES MONETARIAS PARA LOS PAÍSES EN EL SIGLO XXI** / www.revistaorbis.org.ve 14 (5) 24-46

efectivo acceso al poder y la circulación del mismo, el desarrollo de la propia identidad cultural y el despliegue de las potencialidades creativas de individuos y sociedades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ávila, Nelson (2005) **Nuevo Sistema Monetario Internacional Desarrollista. Propuesta de Trabajo**. Ediciones Tamacuary. N° Honduras.

Grupo del worldbank, (2002) **Bienestar social y responsabilidad individual**. Décima Edición. Cambridge University Publication.

PNUD El Salvador (2004). **Informe Anual Desarrollo Humano y la Sociedad**.

Cardona y otros (2004) **Sistema socioeconómico y estructural en los países desarrollados**. Ediciones Amorrortu.

Holder (2003) Los retos del desarrollo sostenible y la reforma del Banco Mundial y del FMI. **Revista Prisma**. Programa de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente.

Madrigal y otros (2004) **Macroeconomía en un mundo independiente**. Editorial Mc Graw Hill / Interamericana de Chile. LTDA.

Mora, José (2005) **Los cambios del sistema monetario internacional**. Primera Edición. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de los Andes. Venezuela.

PNUD (2000) **Informe Venezuela. Desarrollo Humano**.